

llata hispanica de 4 cm de diámetro, dispuesto en forma circular alrededor de su vértice geométrico. Conserva ocho signos muy estilizados como consecuencia de la dificultad generada por la inclinación del soporte; su altura oscila entre 0'9 y 1'2 cm. La D inicial está escrita en su forma original de *delta* griega y la E aparece como doble II. La L es un trazo oblicuo con una suave curva en su parte inferior y la S es poco más que una línea sinuosa. Se conserva en el Museo de Albacete. El texto dice:

Diocles

El nombre personal Diocles¹² sólo aparece en otra ocasión en la Península Ibérica, sobre una inscripción de Córdoba¹³. El soporte obliga a datar el texto en el siglo II d.C.

8. BALAZOTE (LA VEGA). Inédita. Figura 5

Dos grafitos incisos sobre el exterior e interior de una base de recipiente en *terra sigillata hispánica*. En el exterior (texto a) aparecen dos letras claramente visibles (-VI-) seguidas de una serie de trazos irreconocibles; su altura es de 0'7 cm y la longitud total del texto es de 3'7 cm. En el interior (texto b), se observan cinco letras claramente legibles de 1 cm de altura y la longitud del texto alcanza los 5 cm. Estas cinco letras están trazadas con líneas rectas que se cortan entre sí para obtener trazos curvos, como puede verse en la O y en la R, técnica que permite una incisión profunda y clara aunque carente de elegancia. Se conserva en el Museo de Albacete. El texto dice:

Texto a: VI+ + +

Texto b: [Vic|torin|i/ac]

Las letras visibles en el texto b (interior) no dejan lugar a duda sobre la restitución del correspondiente antropónimo, ya que sólo Victorina/-us encaja en esa combinación de caracteres. Tal restitución facilita la interpretación del texto a (exterior), que parece el comienzo del mismo antropónimo y que puede considerarse como una tentativa fallida o descartada, probablemente por la omisión de la C tras la primera vocal, ya que entre los signos casi ilegibles que aparecen tras ella el primero es un asta que bien podría asimilarse a la correspondiente T. En consecuencia, ambos textos esconderían dos tentativas de grabar el mismo antropónimo, sólo consignado en la segunda de ellas.

La cronología del soporte, con un engobe muy oscuro, aconseja datar el texto en el siglo II d.C.

¹² H. Solin, *op. cit.* en nota 7, 40.

¹³ CIL II 2235.